

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARAM //

Na Igreja de Nossa Senhora da Nazareth das
Religiosas descalças de S. Bernardo

Em as Matinas, & Festa

DO GLORIOSO

S. GONCALO.



LISBOA.

Na Officina de Valentim da Costa Deslâdes,
Impressor de Sua Magestade.

Com as licenças necessarias. Anno de 1707.

VILLANOVAS

DE LAS CANTARAS

En este día de... de la villa de...
y el señor de... de S. Bernardo
donde...

DO GONZALO

2.º CONCALO



EL REY

En el nombre de Dios... de las cosas de las Indias
en el nombre de... de las Indias
Comandante...

I. NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

Introduccion.


 Esde entre Duero, y Miño nace cãdido,
 Como assombro à las flores, un jazmin,
 Tan nevado, y tan claro, como el lucido
 Rosicler de las pompas del Abril.
 Tanagilde en Vizéla fue su patria,
 inculto prado, rustico jardin;
 Mas tambien en el prado campo rustico
 Nace la Clicie, vive el Alheli.
 Jazmin fue, porque nunca tuvo macula,
 Pues fue Gonçalo siempre un Serafin;
 Clicie fue, pues naciendo, al Sol Deifico
 Crucificado sigue hasta el Zenith.
 Jazmin fue, pues vestiendo el santo habito
 De Domingo, se puso à competir

Con la nieve, el Armiño, y el carambano,
 Con el aljofar blanco, y el marfil.
 Blanco fue, porque junto al rio Tamaga
 Con sus cristales supo competir
 No solo por lo claro, y lo diafano,
 Mas tambien porque peces tuvo alli.
 En Amarante tiene urna, y tumulto,
 Donde prodigios obra ciento y mil,
 Y ansi le adora, como en un fagrario,
 Por Semideo todo aquel pays.

Estribillo.

ES ansi,
 Que milagros tan raros,
 Santo tan gentil,
 Solo con el Cielo
 Pueden competir.

2. Coplas.

Publican sus milagros
 Lo noble, y lo civil,
 Si lo noble con llanto,
 La plebe con festin.
 No ay ciego que desee
 Ver Santo tan gentil,

Que

Que al levantar sus ojos,
 No le mire reir.
 No ay enfermo de plantas,
 Que en llegando à pedir,
 No buelva tan corriente,
 Como un maravedi.
 No ay sordo que pretenda
 Sus orejas abrir,
 Que tanto al fin no oyga,
 Que hasta escuche de si.
 No ay doliente que tenga
 Su vida por un tris,
 Que pidiendo à Gonçalo,
 No viva hasta su fin.

VILLANCICO II.

Estribillo.

Y A que la Musica en ecos sonoros
 Es adulacion,
 Y que el Cielo nos ha dado
 Un Santo tan bien hallado,
 Que con su atraccion
 Quiere los ritos alegres canoros,
 Empecemos oy,

Y mal aya quien tenga violencia
En hazer esta alegre penitencia.

Coplas.

Santo prodigioso,
Que los bailes quierres,
Que discreto eres,
Como eres hermoso,
Pues en vez de pedir un cilicio,
Y una diciplina,
Te muestras ufano, te ofreces propicio!
Con una floresta, una jacarandina
Cantemos, bailemos
Con dulces extremos,
Y mal aya quien tenga violencia
En hazer esta alegre penitencia.

Si con la eficacia
De nuestro temor
Es Santo mayor,
Quien tiene mas gracia,
Su virtud es sin duda admirable,
Pues siempre risueña
Al Cielo nos lleva por modo agradable:
Burias de la culpa, y la gracia te empeña,

Los Angeles cantan,
 Los hombres se encantan,
 Y mal aya, &c.

Estribillo.

Ya que la Musica en ecos sonoros, &c.

VILLANCICO III.

i. Coplas.

Milagros de tan buen ayre
 solo en Gongalo se admiran,
 Que el tener garbo en virtudes
 Es fantidad entendida,
 Y el dulce obsequio de la melodia
 En cada voz un alma sacrifica.
 Con los rusticos se entiende,
 Porque su atencion benigna
 Quiere musicas dobladas
 Con intenciones sencillas:
 Y quien entiende los q̄ mal se explican,
 Tiene la inteligencia mas divina.
 De un rapido rio enfrena
 La torrente cristalina,

Y con un solo milagro
 Enfartò las dos orillas,
 Y el jaspe de una puente que edifica,
 Ablande la dureza empedernida.

El culto amante le ofrece
 En voces siempre festivas
 El feliz nudo que enlaçan
 La devocion, y alegria;
 Y pues que sus favores se eternizan,
 Eternize su culto la armonia.

Estribillo.

EL mal genio que tanto aborrece
 Musica divina,
 Oy vencido confiese los triumphos,
 Para que Gonçalo reyne, vença, y viva,
 Y de sus horrores nazcan nuestras dichas.

2. Coplas

- 1 **Q**uien al eterno Amaranto
 Lisongea màs,
 Quien sabe bailar,
 O quien sabe cantar?
- 2 Yo digo que el que baila,
 Sabe copiar

Mejor

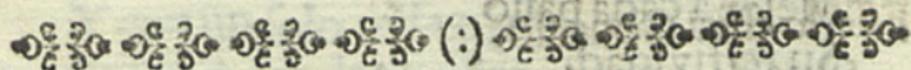
Mejor à cada passo
Su festividad.

3 Yo digo que el que canta
En un compàs,
Reducir mejor puede
A su inmensidad.

2 Las mudanças agradan
Por variedad,
Y si el afecto es firme,
Tambien bailarà.

3 Para llegar al Cielo
Mas bolaràn
Las voces, que las plantas,
Con celebridad.

1 Igualmente le agrada,
Si devota està,
Quien sabe cantar,
Y quien sabe bailar.



II. NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

Introduccion.

1.  Igame, respondame.
 2.  Que quieres que diga?
 1. Cuenteme, declareme
 Unas niñerías.
 2. Que quieres que diga?
 1. Unas niñerías.

1. Coplas.

C On que motivo al amor,
 Quando mas le aplauden fino,
 Todos le admiran gigante,
 Y todos le pintan niño?
 Cuenteme, declareme
 Estas niñerías.

Niño le pintan, porque
 Solo quiere el que excesivo
 Por las horas de su edad,
 De su amor cuenta los siglos.
 Cuenteme, declareme, &c.

Esso

Esso lo dirà Gonçalo,
Que de puro amor herido
Nace llorando distancias,
Nace haziendo sacrificios.

Cuenteme, declareme, &c.

Luego el amor de Gonçalo
En su niñez es quien hizo,
Que fuese deidad de amores
La tierna imagen de un niño.

Cuenteme, declareme, &c.

Estríbillo.

A Y que milagro! mas ay que prodigio!
Que Gonçalo en su aurora
Si llanto desperdicia, incendios llora,
Y en diluvios suaves
Llora muerto de amores quando nace.
Ay que milagro! mas ay que prodigio!
No ay Santo mas hombre, q̄ este fãto niño.

2. Coplas.

N Acio Gonçalo, y de Christo
Apenas la imagen mira,
Dudas extatico observa,
Pasmos devoto precisa.
No ay Santo mas hombre, &c.

Herido de la deidad,
 Que amor con fangre rubrica,
 Si no la vè, todo es llanto,
 Y si la vè, todo es rifa.

No ay Santo mas hombre, &c.

Adorados simulacros

Busca en amantes fatigas,
 Mostrando lo que venera,
 En lo que se purifica.

No ay Santo mas hombre, &c.

Antes de entender amò,

Y anticipado en caricias,
 Por amar antes de tiempo,
 De Amarante se apellida.

No ay Santo mas hombre,
 Que este santo niño.

VILLANCICO V.

Introduccion.

A Quella lucida antorcha
 Que con fulgores insignes
 Desterrando las tinieblas,
 No tocò del error el feo eclipse.

Aquella

Aquella tranquila fuente,
 Que imperiosa, y apacible,
 Quando con su nieve alienta,
 Coyunda pone al mar, y el viento oprime.
 Aquella açucena pura,
 Que, para que en si eternize
 Lo perpetuo, y lo fragrante,
 Al Aquilon traydor burlò lo horrible.
 Aquella Aguila altanera,
 Que no solo llega à unirse
 Con el Sol, à quien agota,
 Mas consigue el que todos le registren.

Estribillo.

Gonçalo es divino,
 Que por sacro timbre
 De la luz que esparce,
 Y el laurel que ciñe,
 Es astro luciente,
 Y fuente apacible,
 Açucena pura,
 Y Aguila sublime.

Astro luciente es Gonçalo,
 Tanto, que haze que mendigue
 De sus luzes el Sol claros reflexos,
 Para que sin Ocafo eterno brille.
 Fuente apacible es Gonçalo,
 Que dulce aljofar derrite;
 Porque aclare el lunar, que no se tiene,
 Y las manchas agenas purifique.
 Pura açucena es Gonçalo,
 Que del alma en los jardines
 Conservando el verdor de su pureza,
 Sus fragancias la fama haze que admire.
 Sublime Aguila es Gonçalo,
 Que, sin que la vista quite
 De aquel Divino Sol, à quien adora,
 De los rayos, que bebe, afable vive.

VILLANCICO VI.

Introduccion.

NO veis la amante Clicie,
 Que su esplendor loçano
 Augmenta, y disminuye,
 Del Sol en el Oriente, y el Ocafo?

Pues

Pues esse es Gonçalo,
 Que ausente del Sol Divino
 Marchita lo tierno, no viendo sus rayos.
 No veis como risueña
 Del Alva estima el llanto,
 Que anuncio es infalible
 De aquel ardor, que alienta sus desmayos?
 Pues esse es Gonçalo,
 Que al Alva festeja pura,
 Porq̃ al Sol, q̃ adora, le ofrece en sus braços.
 No veis como su afecto
 Tanto creció su garbo,
 Que es ya en lucida pompa
 Gigante de las flores, y los prados?
 Pues esse es Gonçalo,
 A quien subió su amor justo
 A assombro en lo atento, prodigio en lo casto.

Estríbillo.

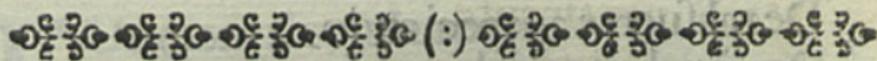
PUes Gonçalo es la Clicie Divina,
 Que del Sol se alimenta en los rayos,
 De las flores su gala es prorento,
 De los orbes su triumpho es milagro;
 Que

Que es en entrambos,
 Como su gloria,
 Eterno su aplauso.
 Miren, que es portento,
 Oygan, que es milagro.

2. Coplas.

HA sido insigne portento,
 Que quando atento,
 De ardor sediento
 El coraçon ancioso es de Gonçalo,
 El Sol Divino brillante
 Haga que amante,
 Sea constante
 Deposito su pecho de los rayos,
 Miren, que es portento,
 Oygan, que es milagro.
 Milagro eminente hà sido,
 Que si afligido,
 Su afan rendido
 Procura en los incendios mas descanso,
 Con excessivos ardores
 A sus amores
 Brinda favores
 El Sol, à quien alivio es lo abrasado,
 Miren, que es portento,
 Oygan, que es milagro.

Portento, y milagro fueron
 Ver, que se unieron,
 Y aun se excedieron
 Los incendios en el, y los alagos;
 Pues con unos enseñando,
 Y exemplos dando,
 Con otros blando
 Del Cielo ha proveido los espacios.
 Miren, que es portento,
 Oygan, que es milagro.



III. NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

1. Coplas.



Onçalo, aquel Santo ilustre,
 De virtud aquel portento,
 Que siendo del Cielo assombro,
 Fue pasmo del universo.
 Aquel que en la edad mas tierna,
 Al comun estilo huyendo,

Por

- Por las divinas visiones
 Dexava el proprio alimento,
 Aquel Santo peregrino,
 Que à los aplausos huyendo,
 Nos dexò memorias vivas
 De quien fue despues de muerto.
 Aquel que sufriendo afrentas
 De un vil ingrato sobervio,
 Supo dar de mano al odio,
 Sin pedir vengança al Cielo.
 Aquel que la soledad
 De tal suerte apeteciendo,
 Dexò palacios del mundo,
 Por habitar los desiertos.
 Aquel que mas deseando
 Que el proprio, el comun provecho,
 Fabricarse hizo un puente,
 Gusto, y gloria de aquel pueblo.
 Por aplaudir sus virtudes
 Con encomiõs mas supremos
 Le solemnizan, y aplauden
 Los mãs amantes afectos.

Estribillo.

Leguen, lleguen señores,
 Vengan corriendo,
 Para oyr de Gonçalo
 Los encomios mas supremos.
 Ea, lleguense presto,
 Quedaràn admirados
 De ver sus portentos.

2. Coplas.

Fue Gonçalo, señores,
 Con tal extremo
 Santo, que para Santo
 Vino naciendo.
 Quando niño Gonçalo,
 Se estava haziendo
 De virtud niñerías
 Para recreo.
 Passatiempos dexava,
 Pues todo el tiempo
 Se passava en la Iglesia
 Orando al Cielo.
 Hizose peregrino,
 Apeteciendo

Mirar el lugar donde
 Su Dios fue muerto.
 Treze años , y aun mas
 Se estuvo en ellos,
 Befandose-los todos
 Con llanto tierno.
 Bolvió para su Iglesia,
 Y allí pidiendo
 Como pobre limosna
 Para sustento,
 De palos se le ha dado
 Un vil sobervio,
 Pagandole con palos
 Gracias sin cuento.
 Para el desierto se huye,
 Bien conociendo
 Que crecen las virtudes
 En los desiertos.
 Con Maria sagrada
 Toma consejo,
 Para el modo de vida
 Que es mas perfecto.
 Diósele en el Rosario
 Misterioso seno,
 Porque Rosario siempre
 Tuvo misterios.

Del glorioso Domingo
 Busca el Convento,
 Y en el muriendo acaba
 De ir para el Cielo.

VILLANCICO VIII.

1. Coplas.

E Clipsefense los afros,
 Pues miran en la tierra
 Los rayos de Gonçalo,
 Que dan fulgor al Sol, luz à la esphera.
 Alientense las flores,
 Que en tierna primavera
 Gonçalo ha conseguido
 Lo bello confervar con la pureza.
 Lleguen, vengan.
 Elevenfe las plantas,
 Y al triumpho, que celebra
 El Cielo, de Gonçalo,
 La palma, en su blason, el timbre crezca.
 Defatense los rios,
 Y vean que sus perlas,
 Si copian a Gonçalo,
 Aun fon tofco cristal con su belleza.
 Lleguen, vengan.

Estribillo.

Leguen, vengan,
 Y veràn defatar à los arroyos,
 Elevar à las plantas lisongeras,
 Que las flores se alientan loçañas,
 Y se eclipsan alegres las estrellas.
 Hallaràn de placer diafano el rio,
 Que la palma sus triumphos acrecienta,
 Los jazmines, y rosas se eternizan,
 Las estrellas, y Cielos se festejan,
 Pues Gonçalo en suavísimos alientos
 Vivifica con ancias alagueñas,
 Que su luz soberana, y zelo explican
 A la rosa, à la palma, al Sol, y perlas.

2. Coplas.

AL Sol solo Gonçalo
 Le ilustra, y le averguença,
 Pues que brilla, y se empana,
 Quando à mirarle llega.
 La flor quando en Gonçalo
 Su pompa vè perpetua,
 El Invierno no teme,
 Y el Aquilon desprecia.

La palma que à Gonçalo
 Los triumphos le numêra,
 Padron de sus victorias
 Mas gloriosa se eleva.

El Rio que à Gonçalo
 Las sacras plantas besa,
 Porque afable le doma,
 Su horror à nieve feria.

L A V S D E O .



La reina que el Conde
Le compró en la tienda
La honra de sus victorias
Mas gloria le eleva a la tierra
El Rio que el Conde en su vida
Las flores plantó en el valle
Porque él solo le donó
Halló en sus victorias
Que la palma en su campo
Las flores en su vida

LA REINA QUE EL CONDE
LE COMPRÓ EN LA TIENDA
LA HONRA DE SUS VICTORIAS
MAS GLORIA LE ELEVÓ A LA TIERRA
EL RIO QUE EL CONDE EN SU VIDA
LAS FLORES PLANTÓ EN EL VALLE
PORQUE ÉL SOLO LE DONÓ
HALLÓ EN SUS VICTORIAS
QUE LA PALMA EN SU CAMPO
LAS FLORES EN SU VIDA

Pues Godo en su vida
Viviera con tanta alegría
Que fuese la corona y el capiteo
A la rosa que en su vida y perlas



A L Sol
Le ilustro en su vida
Pues que bello y de compañía
Quando él miró el flor
La flor grande en Godo
Su pompa se perpetua
El león que en su vida
Y el Aquilón de su vida